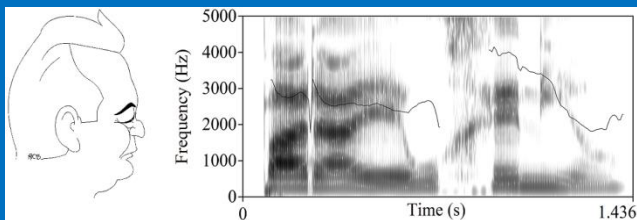


# La transcripción de las vocales del inglés moderno: problemas y soluciones

Brian Mott



Fernández Planas, A. Ma. (ed.) (2016): *53 reflexiones sobre aspectos de la fonética y otros temas de lingüística*, Barcelona, págs. 77-84.

ISBN: 978-84-608-9830-6.



# La transcripción de las vocales del inglés moderno: problemas y soluciones

Brian Mott  
Universitat de Barcelona  
[mott@ub.edu](mailto:mott@ub.edu)

*Para Eugenio, compañero de facultad durante más de cuarenta años, por su colaboración, apoyo y palabras de ánimo en todo momento.*

## 1. INTRODUCCIÓN

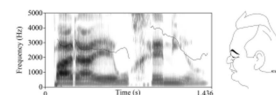
El presente artículo ofrece un resumen de los principales cambios fonéticos que ha sufrido el vocalismo del inglés británico durante los últimos cincuenta años, aproximadamente, en el modelo que siguen los estudiantes extranjeros y que ha recibido el nombre de RP, SSB o GB (*Received Pronunciation, Standard Southern British o General British*, respectivamente), entre otros, en boca de distintos especialistas. Al mismo tiempo se estudia la representación de estos ajustes en los más conocidos diccionarios de pronunciación, sobre todo el *Longman Pronunciation Dictionary* (LPD), el *Cambridge English Pronouncing Dictionary* (CEPD) y *The Oxford Dictionary of Pronunciation for Current English* (ODP), y se procura dar consejo sobre los métodos de transcripción más precisos y fiables.

## 2. LOS CAMBIOS VOCÁLICOS DEL INGLÉS MODERNO

### 2.1. Vocales tónicas

Un estudio de Hawkins y Midgley (2005) se refiere a un movimiento en sentido contrario al de las agujas del reloj en las vocales de DRESS, TRAP, FOOT and GOOSE, apreciable en el cambio generacional, de modo que las dos primeras se pronuncian hoy en día más abiertas y las dos últimas se realizan con un grado mayor de anterioridad.

Respecto de la transcripción de la vocal de DRESS, Schmitt (2007) aboga de manera convincente por el uso de epsilon, y presenta evidencias articulatorias y perceptivas de su proximidad a la Vocal Cardinal núm. 3. Es más, el autor (2007:325) nos recuerda que muchas lenguas poseen en su sistema fonológico tanto [e] como [ɛ], y que la utilización del primero de estos dos símbolos para representar la vocal de DRESS resulta confusa, por no decir engañosa, para los hablantes de dichos idiomas. El alemán, por ejemplo, posee [e:] en la primera sílaba de *Lethe* ‘Leteo’ (mitología: ‘río del olvido’), pero, en contraste, [ɛ] en la sílaba inicial de *Letter* ‘carácter’, y con todo se percibe poca diferencia entre la vocal tónica del alemán *Letter*, que los fonetistas alemanes transcriben con [ɛ] (/ˈlɛtɐ/), y



la del inglés *letter*, que los fonetistas fieles al LPD representan con [e] (/ˈletə/). En el ODP, Upton et al. hacen servir el símbolo [ɛ], tanto como vocal breve como vocal larga resultante de la reciente monoptongación /eə/ > /ɛ:/ en palabras del tipo SQUARE; Cruttenden 2014 mantiene la [e] del LPD para DRESS, mientras adopta [ɛ:] para SQUARE.

Sin duda, existe una clara ventaja al usar [ɛ] para el GB DRESS (y, cómo no, para la de SQUARE), tanto desde la perspectiva de la precisión fonética como desde un punto de vista contrastivo o variacionista: Schmitt (2007:235) señala que muchas variedades del inglés (a saber, el sudafricano, el australiano, el neocelandés y el escocés) poseen una vocal en DRESS algo más cerrada que la que se usa en el sur de Inglaterra, y aun en esta área se encuentran variantes más cerradas. En una contribución reciente (Mott, 2012:9-10), informo sobre la pronunciación de tres londinenses mayores, que dieron un F1 promedio de 499 Hz para la vocal de DRESS frente a Cruttenden (2008:99), con un promedio de 560 Hz para hablantes masculinos del RP, calculado a base de cifras extraídas de Deterding 1997. (Estas cifras se refieren a palabras pronunciadas de manera aislada; para las cifras pertenecientes a palabras contextualizadas, véase Mott 2011b).

Con referencia a la vocal de TRAP, Cruttenden (2008:112) opina que *Only tradition justifies the continuing use of the symbol ‘æ’ for this phoneme* y, de hecho, en la quinta edición de *Gimson’s Pronunciation of English* cambia la posición de la vocal para dejar claro que es más abierta con respecto a los sitios elegidos por Gimson en las primeras ediciones (Windsor Lewis, 2003:146). Finalmente, en la octava edición, se ha abandonado la ligadura a favor del símbolo sencillo [a], modificación que Cruttenden describe como *long overdue in transcriptions of English* (2014:xvii). Por su parte, los diccionarios Oxford monolingües, a partir de los años 1990, emplean [a] y no [æ], y así lo hacen Upton et al. en el OPD, pero Windsor Lewis (2003:146) muestra poco entusiasmo hacia este cambio de símbolo, porque la mayor abertura no se da en acentos americanos y australianos.

La monoptongación de [eə] no es más que el reflejo del cambio [ɔə] > [ɔ:] que tuvo lugar en el área vocálica posterior. La fusión de /ɔ:/ y /ɔə/ se ha completado en el GB, aunque no en Londres, donde todavía se utiliza [ɔə] y no /ɔ:/ en posición final abierta en el habla popular (cf. *board* /bɔ:d/ ‘tabla’ y *bore+d* /bɔə+d/ ‘aburrido’), por lo menos en el habla de la gente mayor, si no entre todos los jóvenes. De acuerdo con Windsor Lewis (2003:148), creo que la diptongación en SQUARE no es en modo alguno cosa del pasado, aunque tiende a ser ligera, por lo que, de momento, no veo la necesidad de modificar la transcripción.

El diptongo en NEAR, /ɪə/, parece seguir la misma suerte que /eə/, con articulaciones parecidas a [ɪ:]. Esto puede ocurrir, por ejemplo, entre hablantes jóvenes, al pronunciar el nombre *Ian* [ɪ:n] en la variedad que Tench (2011:31) nombra *SESP* (*Southern England Standard Pronunciation*). También es evidente que [ʊə] a veces se reduce a [ʊ:], desarrollo este independiente de la fusión con /ɔ:/, que se da sobre todo en formas corrientes tales como *poor* and *sure*.

La mayor anterioridad de las vocales de FOOT y GOOSE se comprobó ya hace tiempo, y la evolución de GOOSE ha recibido más atención que la de FOOT, probablemente por su notable perceptibilidad y más prolongado desarrollo (/u:/ quizá desde los años 60, /ʊ/



desde los 90), hecho corroborado por Harrington et al. (2011:137): [...] *the diachronic shift in /ʊ/ is likely to be a more recent innovation than that of its tense counterpart*. A veces se encuentran representaciones ortográficas de tipo humorístico, tales como *kewl* por *cool*, que dan cuenta de la conciencia de este cambio en la mente popular.

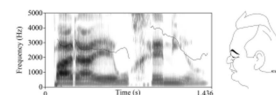
Tiene una relevancia especial quizá el hecho de que /u:/ vaya precedido de [j] en el 70% de los casos de una anteriorización más apreciable, lo que indica que puede ser demasiado pronto para hablar de fonologización por lo que a esta tendencia se refiere. Ciertamente, aunque la anteriorización de GOOSE es un fenómeno global que se difunde cada vez hacia más comunidades angloparlantes y su difusión ya está prácticamente completa hoy (Cheshire et al, 2011:156), se nota una resistencia a cambiar su transcripción. Por ejemplo, Tench (2011:9, 13), en cuanto acepta el uso de épsilon y admite /a/ como alternativa a /æ/, todavía propone /u:/ como vocal de GOOSE. Yo, personalmente, no pondría pegas ante la adopción de la <u> barrada, [ʊ̄], símbolo que emplea la IPA para representar una vocal central cerrada (Pullum y Ladusaw, 1996:183). Esta solución me parece más satisfactoria que una [u] con diacrítico subíndice, [ụ], por ejemplo. El uso de la barra centralizada también podría aplicarse a la vocal de FOOT y al inicio del diptongo de CURE sin complicar excesivamente nuestra convención transcriptiva.

## 2.2. Vocales átonas

Trato el sistema del vocalismo átono del inglés moderno con cierto detalle en Mott, 2009. No obstante, aquí quisiera volver a llamar la atención sobre el extendido uso de schwa hoy en día frente a la vocal de KIT. La vocal central schwa ha sustituido, o está sustituyendo, a la de KIT en muchas palabras, tales como *family* /'fæməli/ ~ /'fæmili/ y *mistake* /mə'steɪk/ ~ /mɪ'steɪk/, que llevan una <i> ortográfica, y también en los sufijos *-ible* e *-ity*, entre otros, que se deletrean asimismo con <i>: *possible* /'pɒsəbl/ ~ /'pɒsɪbl/, *terrible* /'terəbl/ ~ /'terɪbl/, *quality* /'kwɒləti/ ~ /'kwɒlɪti/, *ability* /ə'bɪləti/ ~ /ə'bɪlɪti/. Para reflejar esta alternación, Upton et al. (2001) han alcanzado una solución aceptable intermedia con el uso de un símbolo fundido [ɪ̄], o sea [ɪ] con barra; así /'pɒsɪ̄bl/, etc. En cambio, creo que García Lecumberri y Maidment (2000:24, por ejemplo) se están adelantando a los acontecimientos al optar por [əɪ̄] en vez de [ɪɪ̄], y [əz̄] en lugar de [ɪz̄], para representar la pronunciación GB de los morfemas <ed> y <es>, respectivamente (p. ej. /'endəɪ̄/ *ended*, /'weɪstəɪ̄/ *wasted*, /'kɔ:səz̄/ *courses*), puesto que tengo la impresión de que en estos contextos la vocal de KIT sigue predominando, quizá por influjo de pares mínimos tales como *seizes* /'si:zɪz/ v. *Caesar's* /'si:zəz/, *offices* /'ɒfɪsɪz/ v. *officers* /'ɒfɪsəz/, y *chatted* /'tʃætɪd/ v. *chattered* /'tʃætəd/ (véanse Cruttenden, 2008:109; Upton et al, 2001:xiii).

Upton et al. (2001) también emplean su símbolo compuesto en las mencionadas terminaciones <ed> y <es> de formas tales como *noted* /'nəʊtɪd/ y *aces* /'eɪsɪz/, y bien señalan que la pronunciación americana suele ser [əɪ̄] y [əz̄], y la británica [ɪɪ̄] y [ɪz̄] (2001:xiii).

Otro fenómeno de interés en el sistema vocálico átono del inglés moderno es la tensión de la vocal final de palabras tales como *happy* /'hæpi/ o la del segmento prevocálico de la última sílaba de formas como *devious* /'di:vɪəs/ (Wells, 1982:294), que en el GB moderno se asocia más a la vocal de FLEECE antes que la de KIT, como pone de manifiesto el uso



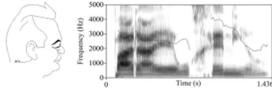
del símbolo [i] en las obras de Wells. Por lo menos en teoría, este símbolo pretende representar la neutralización de la oposición entre /i:/ y /ɪ/, y demostrar que la tendencia entre los hablantes jóvenes del GB hoy en día es hacia el uso de una vocal más tensa, aun en casos de inflexión donde la vocal se halla trabada por consonante: *carry, carries, carried* /'kæri, 'kæriz, 'kærid/; *ferry, ferries, ferried* /'feri, 'feriz 'ferid/. Sin embargo, en la práctica, parece que la vocal no se emplea siempre de manera consecuente en el LPD. Por tomar solo un ejemplo, compárense *archetype* /'ɑ:kitaɪp/ con *architect* /'ɑ:kitekt/. Ambos poseen un prefijo procedente del griego *arkhi-* 'principal', pero, mientras la primera forma se transcribe con [i], la segunda está registrada con [ɪ]. No cabe la menor duda de que el profesor Wells estudió detenidamente la pronunciación de cada una de las entradas de su diccionario; con todo, el resultado es confuso para el usuario medio. El CEPD, en contraste, utiliza [ɪ] en ambas palabras.

En la tercera edición del LPD, Wells hace extensivo el empleo de [i] a los prefijos *be-*, *de-*, *e-*, *pre-*, *re-* (*begin* /bi'gɪn/, *decide* /di'said/, *elect* /i'lekt/, *prevent* /pri'vent/, *receive* /ri'si:v/), aunque, cabe decir una vez más, no siempre de una manera consecuente: compárense *edition* /i'diʃn/ y *event* /ɪ'vent/. Respecto de esta innovación, Windsor Lewis (2009:238) comenta: *The choice of [i] rather than [ɪ] or [ə] in some common words, e.g. believe and remind, may not meet with universal assent*. El ODP adopta la solución más sencilla y transigente del símbolo compuesto [ɪ]: /ɪ'diʃn/, /ɪ'vent/, /pri'vent/, etc.

En la introducción de LPD3, Wells (2008:xiii) incluye *se-* entre los prefijos que acabo de mencionar, pero en el diccionario registra una pronunciación que varía entre [ə] y [ɪ]: *seduce* /si'dju:s, sə'dju:s/, *semester* /sə'mestə, si'mest/, frente a *select* /sə'lekt/, *serene* /sə'ri:n/, lo cual, por cierto, tiene sentido desde un punto de vista fonético, porque ante líquida se prefiere [ə].

Paralelamente a [i], el símbolo [u], variante abreviada de la vocal de GOOSE, se emplea actualmente en el LPD para representar la neutralización de /u:/ and /ʊ/, en algunos casos alternando con schwa: *regulate* /'regjuleɪt/ ~ /'regjələɪt/. Si la propuesta de Wells es realmente que [u] sea un archifonema en tales casos, el uso de [ʊ] ante sílabas con vocal débil (p. ej. *regular* /'regjʊlə/ ~ /'regjələ/) parece superfluo, y la adopción en el ODP del símbolo compuesto [ʊ] es una solución práctica bienvenida en la transcripción de semejantes formas: /'regjələ(r)/, /'regjələɪt/, etc., correlativa con el uso de [ɪ] allá donde existe vacilación entre [ɪ] y [ə] (véase más arriba).

A fin de concluir estas breves observaciones sobre los cambios que han afectado o están en trance de afectar a las vocales inglesas, cabe llamar la atención sobre el uso cada día más frecuente de schwa en palabras inglesas, aparte de las ya mencionadas, en las que esta alterna con [ɪ], [u] o [ʊ]. No debe sorprendernos la diversificación del empleo de esta vocal, ya que ha ido ocupando nuevos contextos desde hace más de mil años. Sin embargo, se aprecian muchos casos nuevos, como los de *torrential* /tə'renʃl/ < /tɒ'renʃl/ y *nobody* /'nəʊbədi/ < /'nəʊbɒdi/, e incluso se da la reducción vocálica también con vocales seguidas de dos consonantes, tales como *September* /səp'tembə/ < /sep'tembə/ y *mosquito* /mə'ski:təʊ/ < /mɒ'ski:təʊ/ (para más ejemplos, véase Mott, 2011a:121). La reducción de vocales átonas se nota con más frecuencia en palabras cotidianas, o en vocablos que son más conocidos para los hablantes. Así, los neoyorquinos pueden pronunciar el nombre *Manhattan* como /mən'hætɪn/ < /mæn'hætɪn/, y un trombonista puede referirse a su



instrumento con la pronunciación /trəm'bəʊn/ en vez de la forma más usual y cuidadosa /trɒm'bəʊn/ (Aitchison, 2013:89).

### 3. CONCLUSIONES

Los párrafos anteriores han informado acerca del hecho de que, en las últimas décadas, la pronunciación del inglés ha sufrido cambios importantes y relativamente rápidos que deben tomarse en cuenta en las descripciones, la transcripción y la enseñanza de esta lengua. Por lo tanto, conviene revisar periódicamente los símbolos que empleamos para representar los sonidos. Se debe evitar cualquier cambio drástico y precipitado en las tradiciones establecidas, pero en una lengua como la inglesa, en que las vocales son especialmente susceptibles de mutación, de vez en cuando resulta necesario reconsiderar lo que ha llegado a ser una práctica ortodoxa para que no se vea como inmutable y, sobre todo, llegue a convertirse en una imprecisa y anticuada representación de la realidad. Hasta qué punto debemos modificar los signos fonéticos que utilizamos dependerá del grado de visibilidad de los cambios, y de la medida en que se han llegado a considerar normativos.

### 4. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AITCHISON, J. (1981): *Language Change: Progress or Decay?*, Cambridge, CUP, 2013<sup>4</sup>.
- CHESHIRE, J.; P. KERSWILL; S. FOX y E. TORGERSENC (2011): «Contact, the feature pool and the speech community: The emergence of Multicultural London English», *Journal of Sociolinguistics*, 15, 2, pp. 151-196.
- CRUTTENDEN, A. (1962): *Gimson's Pronunciation of English*, London, Hodder Education, 2008<sup>7</sup>.
- CRUTTENDEN, A. (1962): *Gimson's Pronunciation of English*, London, Routledge, 2014<sup>8</sup>.
- DETERDING, D. (1997): «The formants of monophthong vowels in standard southern British English pronunciation», *Journal of the International Phonetic Association*, 27, pp. 47-55.
- GARCÍA LECUMBERRI, M. L. y J. A. MAIDMENT (2000), *English Transcription Course*, London, Arnold.
- HARRINGTON, J.; F. KLEBER y U. REUBOLD (2011): «The contribution of the lips and the tongue to the diachronic fronting of high back vowels in Standard Southern British English», *Journal of the International Phonetic Association*, 41, 2, pp. 137-156.
- HAWKINS, S. y J. MIDGLEY (2005): «Formant frequencies of RP monophthongs in four age groups of speakers», *Journal of the International Phonetic Association*, 35, 2, pp. 183-199.
- JONES, D. (1991): *Cambridge English Pronouncing Dictionary* (CEPD), P. Roach, J. Hartman y J. Setter (eds.), Cambridge, CUP, 2006<sup>17</sup>.
- MOTT, B. (2009): «Practical advice on the transcription of the unstressed vowel system for non-native students of English», en B. Čubrović y T. Paunović (eds.): *Ta(l)king English Phonetics Across Frontiers*, Newcastle, Cambridge Scholars Publishing, pp. 33-41.
- MOTT, B. (2000): *English Phonetics and Phonology for Spanish Speakers*, Barcelona, Publicacions i Edicions UB, 2011a<sup>2</sup>.
- MOTT, B. (2011b): «The Monophthongs of Traditional Cockney and Popular London Speech in Context», *Philologia*, 9, Belgrade, University of Belgrade, pp. 1-8.
- MOTT, B. (2012): «Vowel Frequencies in Traditional Cockney and Popular London Speech», en B. Čubrović y T. Paunović (eds.): *Exploring English Phonetics*, Newcastle, Cambridge Scholars Publishing, pp. 3-11.



- 
- PULLUM, G. K. y W. A. LADUSAW (1986): *Phonetic Symbol Guide*, Chicago, University of Chicago Press, 1996<sup>2</sup>.
- SCHMITT, H. (2007): «The case for the epsilon symbol (ε) in RP DRESS», *Journal of the International Phonetic Association*, 37, 3, pp. 321-328.
- TENCH, P. (2011): *Transcribing the Sound of English*, Cambridge, CUP.
- UPTON, C.; W. A. KRETZSCHMAR y R. KONOPKA (2001): *The Oxford Dictionary of Pronunciation for Current English (ODP)*, Oxford, OUP.
- WELLS, J. C. (1982): *Accents of English*, Cambridge, CUP.
- WELLS, J. C. (1990): *Longman Pronunciation Dictionary (LPD)*, Burnt Mill (Harlow), Pearson Education Ltd, 2008<sup>3</sup>.
- WINDSOR LEWIS, J. (2003): «IPA vowel symbols for British English in dictionaries», *Journal of the International Phonetic Association*, 33, 2, pp. 143-152.
- WINDSOR LEWIS, J. (2009): Reseña de *Longman Pronunciation Dictionary (2008<sup>3</sup>)*, *Journal of the International Phonetic Association*, 39, 2, pp. 238-240.